

PROYECTO DE INTERVENCIÓN URBANA DEL GRAN BARRIO TOBA DE RESISTENCIA (2013-2017). ANÁLISIS DE LAS VIVIENDAS DISEÑADAS POR EL IPDUV PARA LA COMUNIDAD QOM

Roces, Carlos

carlosroces55@hotmail.com.ar

*Profesor adjunto, dedicación exclusiva, cátedra Trabajo Final de Carrera
Taller "A". Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE.*

PALABRAS CLAVE

Diseño; viviendas sociales; aborígenes.

RESUMEN

Las nuevas viviendas del Gran Barrio Toba fueron diseñadas y ejecutadas entre los años 2013 y 2016 en el marco del Proyecto de Intervención Urbana del Gran Barrio Toba de Resistencia.

La experiencia desarrollada por el IPDUV y el Promeba no tenía antecedentes en la provincia, ni por la magnitud de la intervención, ni por la complejidad de los temas abordados, como tampoco por las características sociales y étnicas de la comunidad qom. La decisión de adoptar un método de acción participativa como herramienta para el abordaje y la solución de la demanda implicó un desafío para las autoridades y los técnicos actuantes.

<http://dx.doi.org/10.30972/adn.0106359>

*URBAN INTERVENTION PROJECT
FOR THE GRAN BARRIO TOBA
OF RESISTENCIA CITY (2013-
2017). ANALYSIS OF THE HOUSES
DESIGNED BY THE IPDUV FOR
THE QOM COMMUNITY*

KEYWORDS

Design; social housing; aboriginal

ABSTRACT

The new houses in the Gran Barrio Toba were designed and built between 2013 and 2016 within the framework of the Urban intervention project for the Gran Barrio Toba of Resistencia city. The experience developed by the IPDUV and PROMEBA had no precedent in the province of Chaco, neither because of the magnitude of the intervention, nor because of the complexity of the issues addressed, nor because of the social and ethnic characteristics of the Qom community. The decision to adopt a participatory action method as a tool for approach and solving the demand implied a challenge for the authorities and the acting technicians.

INTRODUCCIÓN¹

Ante las condiciones de las viviendas construidas en el Barrio Toba de Resistencia entre los años 1969 y 1971 y las actuales necesidades de sus moradores, las autoridades provinciales decidieron demolerlas y construir otras nuevas en su lugar, que satisfagan las nuevas demandas de los usuarios; para ello fue necesario contar con su participación activa en la etapa proyectual, desarrollándose distintos prototipos que fueron consensuados con la comunidad, cuyos integrantes seleccionaron el que consideraron más apropiado para ser construido en sus respectivos lotes.

Para la efectuar el presente análisis de las propuestas edilicias formuladas por los profesionales del Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y Vivienda del Chaco, se recurrió a información técnica recabada de los organismos actuantes (IPDUV y Promeba), a datos relevados *in situ*, a encuestas realizadas a vecinos del barrio y a entrevistas efectuadas a referentes comunitarios del Gran Barrio Toba, a funcionarios gubernamentales y a profesionales del IPDUV y del Promeba actuantes en el plan de intervención.

1. Este trabajo es una versión resumida de la tesis de la Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social "Políticas Habitacionales Gubernamentales Orientadas a los Pueblos Originarios. El Caso Gran Barrio Toba. Resistencia, Chaco", Rocés, C. (2020).

2. Entrevista realizada para la tesis anteriormente mencionada.

DESARROLLO

Es necesario señalar que el plan de intervención desarrollado tenía un carácter integrador y contemplaba los distintos aspectos demandados por la comunidad: infraestructuras, equipamientos, regularización dominial y cuestiones sociales como las adiciones, seguridad y salud: "Salud, educación, asistencia social, vivienda, propiedad de la tierra, infraestructura, entre las más urgentes" (arquitecta, funcionaria del IPDUV).

La problemática de la vivienda era solo uno de los reclamos planteados por los vecinos: "Casas nuevas, arreglo de calles, desagües, cloacas, esos fueron los principales reclamos. Las obras fueron consensuadas con la comunidad" (vecina, 40 años, referente barrio Camalote)². Para comprender que el problema planteado era mucho más complejo que el mero reclamo de vivienda, refiero a Barreto (2008), quien puntualiza al respecto de la siguiente manera: "Concebido así el problema [de la vivienda], su abordaje tiene que darse en un marco de actuación integral que persiga el mejoramiento equilibrado de todos los componentes que afectan a las condiciones de vida de los hogares" (p. 6).

Este trabajo, que forma parte de la tesis **Políticas habitacionales gubernamentales orientadas a los pueblos originarios. El caso Gran Barrio Toba. Resistencia-Chaco**, abordará exclusivamente el tema de la vivienda, la metodología de abordaje empleada y los prototipos elaborados por los técnicos del IPDUV, como respuesta a los requerimientos de los integrantes de la comunidad qom.

LA METODOLOGÍA DE ABORDAJE

La complejidad de la intervención demandó del IPDUV un cambio en la metodología de abordaje empleada hasta el momento; cada una de las cuestiones que había que resolver debía ser analizada y diagnosticada rigurosamente para que las respuestas fueran apropiadas a las necesidades de los vecinos. Para ello adoptaron una técnica de trabajo que prevé la participación de la comunidad en las diversas instancias de la gestión y desarrollo de las obras. Se organizaron talleres colectivos y se realizaron entrevistas individuales; esto permitió reconocer la realidad del barrio y las necesidades de cada familia para, a partir de allí, elaborar las propuestas urbanísticas y de prototipos de viviendas con el acuerdo de la comunidad. Esta modalidad operativa, poco desarrollada por el IPDUV hasta ahora, significó un cambio en la manera de encarar la problemática habitacional con las comunidades aborígenes. La metodología participativa se implementó con escaso o nulo aprestamiento de los profesionales responsables de aplicarla, por lo que el proceso no estuvo exento de contratiempos y demoras; los arquitectos, ingenieros y abogados no poseían una formación académica apropiada para trabajar junto con la comunidad; se debió recurrir entonces a las capacidades de los trabajadores sociales, fundamentalmente aquellos que se desempeñaban en el Promeba, quienes poseían los conocimientos y experiencias necesarias para la realización de los trabajos de campo. "Las experiencias fueron estrictamente pragmáticas, los trabajadores sociales eran los profesionales

más preparados, los arquitectos y abogados, se debieron replantear las modalidades de trabajo, los arquitectos aceptar la participación de los destinatarios y los abogados debieron ser mediadores de conflictos" (arquitecta del IPDUV).

LA PROPUESTA INICIAL

En primera instancia, los profesionales del IPDUV expusieron a los habitantes los prototipos utilizados como respuesta a las demandas habitacionales generadas por otras comunidades aborígenes, en pueblos y áreas rurales del interior de la provincia, pero estas propuestas no respondían a las expectativas de los habitantes del Barrio Toba, quienes expresaron su disconformidad ante el intento de imponer soluciones habitacionales que no reflejaban sus demandas y exigían la elaboración de propuestas adecuadas a sus necesidades, atento a que cada familia tenía particularidades que debían ser atendidas de manera pormenorizada.

En general los habitantes del barrio tenían muy claras sus demandas, fundamentalmente lo referido al tipo de vivienda que querían y el espacio que necesitaban. Los anteproyectos presentados por el personal del IPDUV no reflejaron la demanda; hubo que proyectar un prototipo que refleje esta demanda y pueda adaptarse a las necesidades de las distintas familias. (Arquitecta del IPDUV)

La oferta inicial, rechazada de plano por los habitantes, instó a los profesionales involucrados a detectar e interpretar la demanda de cada familia para dar una respuesta para cada caso en particular. Para ello

tuvieron que considerar las siguientes cuestiones: la cantidad de familias moradoras en una misma vivienda y el número de sus integrantes, el desarrollo de actividades productivas en el hogar, la existencia de ancianos o individuos con algún grado de discapacidad y cualquier otra condición que debiera ser contemplada para el diseño de las viviendas.

LA IMPLEMENTACIÓN DEL MÉTODO PARTICIPATIVO

"Cada caso fue abordado de manera individual, atendiendo sus particularidades, con equipos interdisciplinarios. Se atendieron situaciones disímiles y particulares que requirió cada familia" (trabajadora social del IPDUV). La comprensión del tejido social y las relaciones parentales de la comunidad demandó un arduo trabajo de especialistas junto a los voceros de la comunidad que supieron transmitir de manera eficiente las demandas de una población, cuya cultura y cosmovisión de la vida les resultaba de difícil interpretación. "La familia aborígen es extendida, y las relaciones de los mayores con los jóvenes y entre los jóvenes, las relaciones de padres, abuelos, nietos, hermanos y primos se diluyen conformando un entramado difícil de comprender para quienes no integran la comunidad" (trabajadora social del IPDUV).

La demanda habitacional de las comunidades aborígenes nunca había sido abordada de manera particularizada por los organismos públicos, sin antecedentes a los cuales pudieran recurrir; para ello debieron enfrentarse al desafío del trato individual y pormenorizado con cada destinatario, con una cultura y formas de vida diferente, en una comunidad segmentada y con diversos referentes, con una historia de más de setenta años de convivencia en el barrio, una realidad social plagada de carencias, víctimas de discriminación y fundamentalmente con una gran desconfianza por las promesas incumplidas de

los funcionarios en general. Estas circunstancias llevaron al Estado a intentar comprender las necesidades de la comunidad qom con la mayor fidelidad posible, empleando para ello la metodología de acción participativa como herramienta de vinculación con los vecinos, implementando las siguientes instancias de interacción:

- Relevamiento urbano, ambiental y viviendas.
- Reuniones informativas y resolutivas.
- Talleres para el diseño de las viviendas y de los equipamientos y espacios comunitarios.

"La experiencia (de abordaje) del Barrio Toba de Resistencia, es absolutamente innovadora y requirió de un cambio radical de abordaje a la demanda, la multiplicidad de actores intervinientes y la complejidad social demandó del IPDUV de una nueva metodología de abordaje" (funcionaria política del IPDUV).

LA ACTUACIÓN DE LA COMUNIDAD

El primer obstáculo que tuvieron que sortear fue establecer un vínculo de confianza que permitiera un diálogo franco para llegar a un acuerdo que satisfaga a los destinatarios y que a la vez sea factible de ser construido. Esto solo pudo ser conseguido con la intervención de comunicadores interétnicos provenientes del pueblo qom, el cacique Luis García y la comunicadora intercultural Inés Carmelo, quienes fueron el vínculo eficaz entre los vecinos y los equipos multidisciplinarios intervinientes.

El hecho de que la comunidad participe en el desarrollo del plan de intervención urbanística fue un logro para los aborígenes, quienes pudieron pronunciarse respecto de los múltiples aspectos inherentes a su hábitat y fundamentalmente respecto de su vivienda, intentando acordar que las respuestas respondieran a sus necesidades. A pesar de ello, existieron inequidades en las respuestas

dadas a los diferentes destinatarios, hubo “atenciones especiales” que empañaron el modelo de gestión que pretendió ser democrático, participativo e igualitario.

Al respecto, refiere Inés Carmelo —interlocutora de la comunidad— ante la pregunta de si fueron satisfechas las demandas de los vecinos, comentó que “Solo la de algunas familias; otras, al ser referentes que trabajaban para el gobierno o para autoridades del Instituto de Viviendas, sus necesidades fueron cubiertas con viviendas amplias y mejor edificadas”. A pesar de ello, la experiencia desarrollada permitió reconocer las demandas reales consecuentes con su nueva forma de vida y costumbres urbanas, ya que la mayoría de los actuales habitantes del barrio pertenecen a descendientes de familias qom originales del Barrio Toba de la ciudad de Resistencia.

LA NUEVA DEMANDA

Las nuevas generaciones qom del Barrio Toba han adquirido formas de vida de carácter netamente urbano, producto de un extenso proceso de cambios culturales³ y de nuevos hábitos adquiridos, que lleva varias generaciones. Si bien la comunidad está compuesta por ancianos fundadores y aborígenes de distintas edades nacidos en el barrio, las respuestas se orientaron a satisfacer mayoritariamente las necesidades de los integrantes más jóvenes de la comunidad.

3. *Categoría de antropología cultural desarrollada por el antropólogo Ortiz Fernández.*

Los requerimientos de los vecinos, siendo la cuarta o quinta generación de qom residentes en el barrio, por lo que sus costumbres son absolutamente urbanas, con formas de vida que no tienen que ver con las tradicionales, los pedidos del tipo de vivienda son las de viviendas urbanas con estructuras funcionales y características de uso de los espacios que no difieren de las viviendas ya ejecutadas por el IPDUV. (Arquitecta del IPDUV)

Este proceso adaptativo a una de forma de vida diferente se debió a una necesidad de supervivencia, ya que el toba era fundamentalmente cazador y recolector, en zonas de vastas extensiones de territorio natural, dominios de los que fueron expulsados por el blanco para destinarlos a la producción agrícola-ganadera, lo que motivó la migración de los pueblos originarios a las ciudades, donde se vieron obligados a radicarse en áreas marginales y en lotes de dimensiones reducidas, como el caso del Barrio Toba. A estas condiciones de vida se sumó un lento y doloroso proceso de cambios culturales, que modificó sustancialmente sus costumbres, transformándolos en seres de características urbanas, con demandas y expectativas que en poco difieren del resto de los habitantes de las ciudades, solo con particularidades que devienen de las costumbres originales que aún conservan:

Muchos de los muchachos jóvenes quería un espacio para cochera, pero saltaba otro que era más tradicionalista y decía ‘no, ¿cuándo vamos a tener coche?’, y sin embargo el ‘nuevo’ piensa para futuro, que las condiciones económicas van a mejorar y vamos a tener también esas cosas; en cambio nosotros (los mayores), no. (Vecino, referente barrio Chellyí)

LOS PROTOTIPOS DE VIVIENDAS PARA EL BARRIO TOBA

A continuación, se desarrollan algunos de los proyectos de viviendas ejecutados en el Barrio Toba que reflejan las respuestas a las demandas más frecuentes:

- Vivienda única en un lote: para familias mononucleares.
- Viviendas múltiples por lote: para más de un núcleo familiar.
- Vivienda con templo evangélico: esta situación es muy particular, ya que las actividades religiosas se desarrollan en la vivienda del pastor, cuya comunidad no comparte sus espacios con las otras iglesias del barrio, por lo que a cada pastor se le ejecutó la casa y la iglesia en el mismo lote.
- Vivienda con comedor comunitario: también esta es una situación particular, pero estos espacios de poder, como los religiosos, no se resignan, y quien tiene a su cargo el comedor requirió que este se ejecute junto con su vivienda.

Es necesario señalar que las respuestas habitacionales se limitaron a las dimensiones de lote de 6,80 metros por 20 metros; esta condición es consecuencia de que la urbanización preexistente no fue modificada, y que cada lote pertenecía a una determinada familia: propietarios originales, sucesores o adquirentes. La regularización dominial de las viviendas fue motivo de un trabajo paralelo realizado por abogados y escribanos del IPDUV y del Promeba.

LA VIVIENDA UNIFAMILIAR

Para desarrollar el modelo de vivienda única en un lote, se parte de un módulo básico de núcleo húmedo, cocina-comedor y dos dormitorios, que puede crecer hasta cuatro dormitorios. Se resuelve con un patio-jardín cerrado al frente y un patio posterior destinado a actividades privadas. La respuesta es una vivienda de carácter introvertido, con elementos de seguridad (rejas y

portón) previos a la puerta de acceso. La vida comunitaria se desarrolla en la calle y en los espacios comunes, mientras la vivienda es para el uso privado, con elementos de control que permitan sobrellevar la inseguridad que predomina en el barrio, fundamentalmente en horas nocturnas.

El IPDUV presentó en las primeras reuniones prototipos con sanitarios externos (letrina) o de baños incorporados a la vivienda, pero con acceso desde el exterior, lo que fue rechazado de plano por la comunidad, que solicitó el sanitario en relación directa con los dormitorios. Esta es una concepción de vivienda moderna con características netamente urbanas, que en nada se asemejan a los antecedentes habitacionales para aborígenes desarrollados por el Estado.

Por otra parte, la oferta de ejecutar un fogón a leña, dentro o fuera de la vivienda, fue también rechazada,

ya que demandaron la construcción de una cocina con artefacto de funcionamiento a gas envasado. Se licitó el cambio del fogón por una parrilla para cocción fuera del recinto: "Las viviendas son iguales (a las de los criollos). Yo no estoy muy de acuerdo que sea distinta, porque yo me considero una persona igual a ellos, tenemos la misma forma de vivir" (vecina, referente del barrio Camalote).

LOS PROTOTIPOS ELABORADOS POR LOS TÉCNICOS

Como resultado de los talleres participativos, los profesionales técnicos del IPDUV desarrollaron un prototipo principal y diversas alternativas para situaciones particulares: más de una unidad funcional por lote, viviendas con templo evangélico y vivienda con un comedor comunitario.

Básicamente el modelo acordado propone una vivienda con núcleo húmedo central (baño y cocina), área destinada a dormitorios en relación con el baño, espacio destinado a cocina-estar-comedor, todos ellos con ventanas de ambos lados para optimizar la ventilación de las habitaciones. La propuesta contempla la posibilidad de construir una vivienda de dos dormitorios y de hasta cuatro dormitorios, según las necesidades del grupo familiar (figuras 1 y 2).

Los requerimientos se orientaron al uso del sanitario (solicitaron un baño en el área de dormitorios), ventilación cruzada en la cocina comedor, el número de dormitorios de dos a cuatro y la construcción de una parrilla en lugar del fogón previsto, la preparación de los alimentos lo realizan en artefacto de cocina a gas. (Arquitecta del IPDUV)

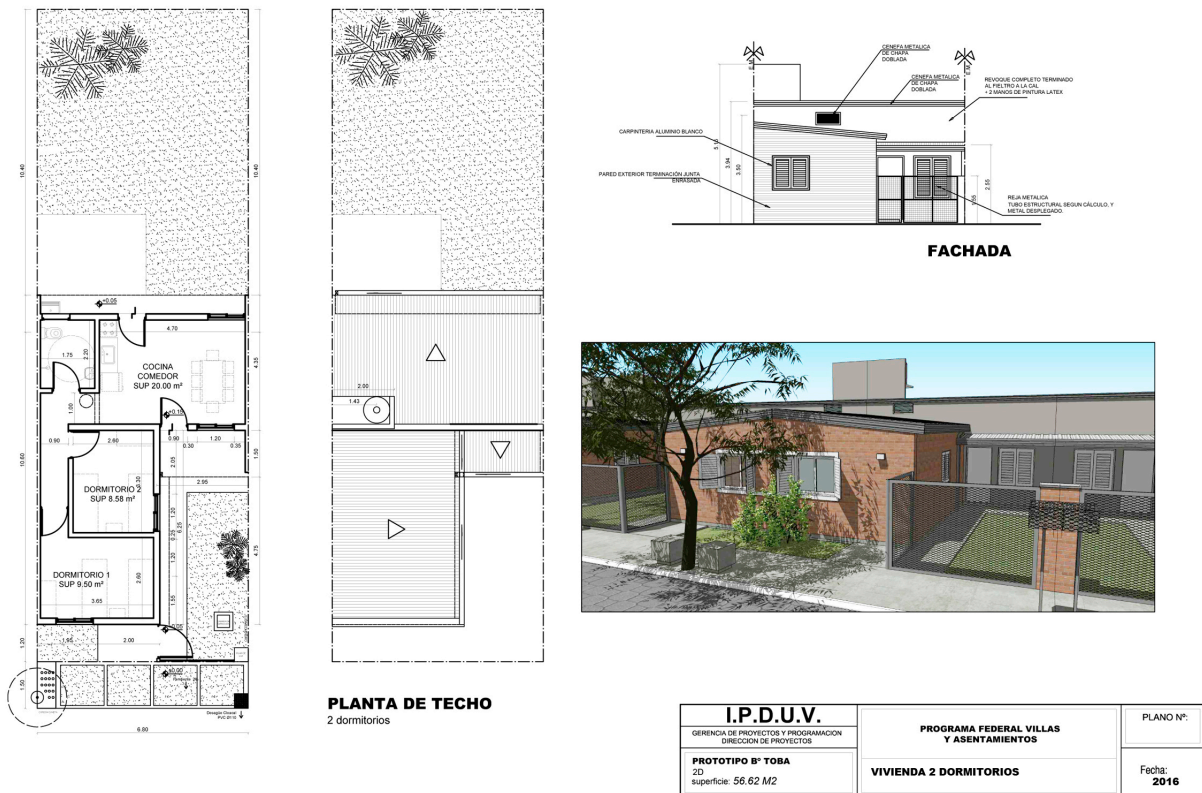
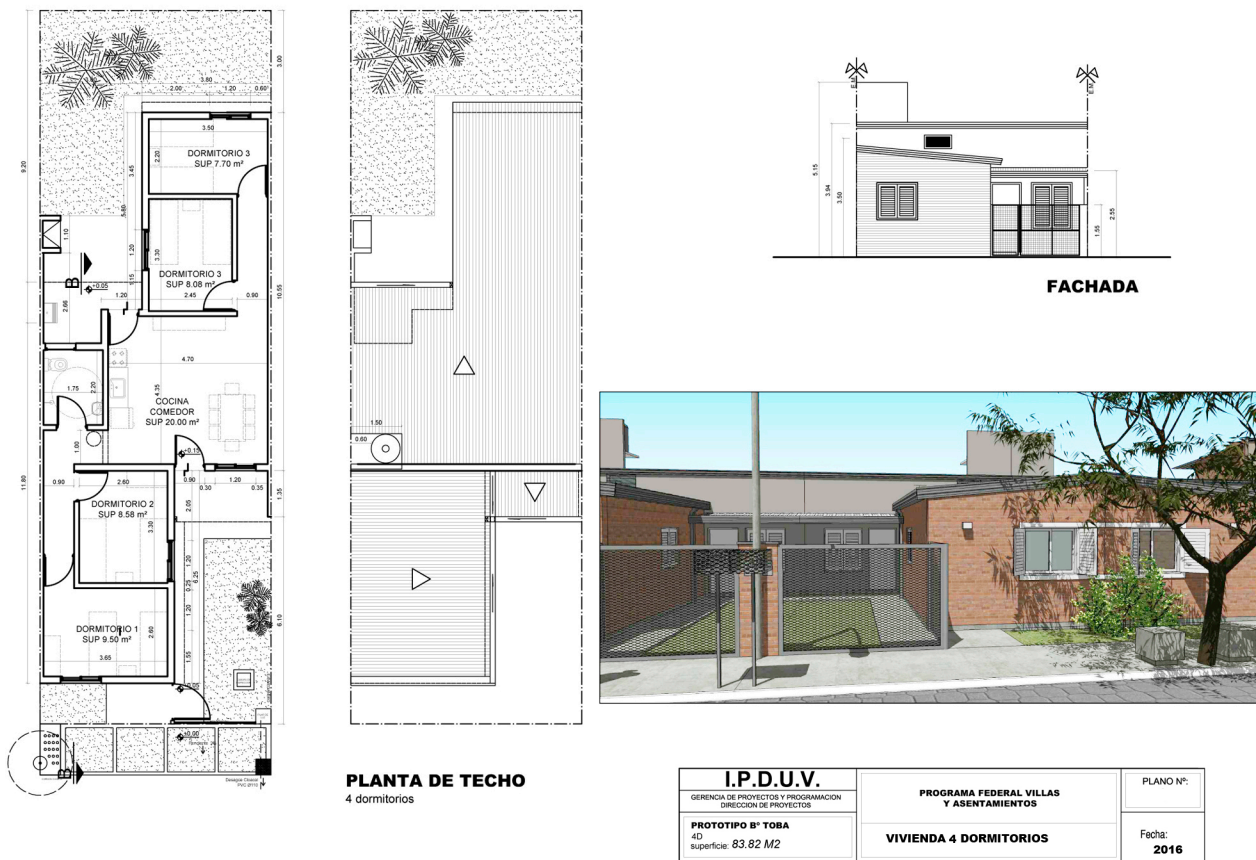


Figura 1. Vivienda dos dormitorios. Fuente: IPDUV



PLANTA DE TECHO
4 dormitorios

I.P.D.U.V. GERENCIA DE PROYECTOS Y PROGRAMACION DIRECCION DE PROYECTOS	PROGRAMA FEDERAL VILLAS Y ASENTAMIENTOS	PLANO N°:
	PROTOTIPO B° TOBA 4D Superficie: 83.82 M2	VIVIENDA 4 DORMITORIOS

Figura 2. Vivienda de cuatro dormitorios. Fuente: IPDUV

LA VIVIENDA MULTIFAMILIAR

Se elaboraron también modelos para aquellas familias polinucleares, con la densificación del lote con propuestas de dos viviendas por predio y con una mínima disponibilidad de patios (figura 3). El primer caso dispone de dos unidades funcionales mínimas en planta baja, cada una de un dormitorio, baño y cocina comedor. Este modelo fue destinado a dos familias de reducido número de integrantes o a personas solas.

Pero se presentaron grupos familiares con mayor número de integrantes, y para ellos se desarrollaron variantes

para la necesidad de más de una unidad habitacional en un mismo predio, proponiendo la construcción de viviendas de uno y dos dormitorios en planta baja, con un único acceso a través de un patio cerrado con rejas y portón, donde cada familia tiene independencia funcional y el patio como único espacio común: "se decidió el reemplazo de las viviendas existentes por otras que puedan albergar al total de grupo familiar, en algunos casos dos unidades en el mismo lote" (arquitecta del IPDUV).

Esta demanda requirió diversas alternativas, según las necesidades de los diferentes usuarios respecto de la cantidad de dormitorios solicitados y de la disposición de los prototipos en cada lote. La excesiva demanda

de metros cuadrados cubiertos y la escasa dimensión de los lotes saturaron los predios a tal punto que casi no quedó terreno libre disponible para actividades y prácticas culturales propias de las familias qom que en ellas habitaban. Esta situación generó el reclamo de vecinos: "Creo que hace falta un espacio para desarrollar la espiritualidad. Antes de ser evangelizados, nuestros antepasados, al amanecer, agradecían al sol por que los iba alumbrar en ese día y al salir el lucero al atardecer le agradecían" (vecino, referente del barrio Chellyi)². A continuación, se presentan dos prototipos a modo de ejemplo, pero es necesario señalar que estos se fueron adecuando a las necesidades de las distintas familias adjudicatarias (figura 4).

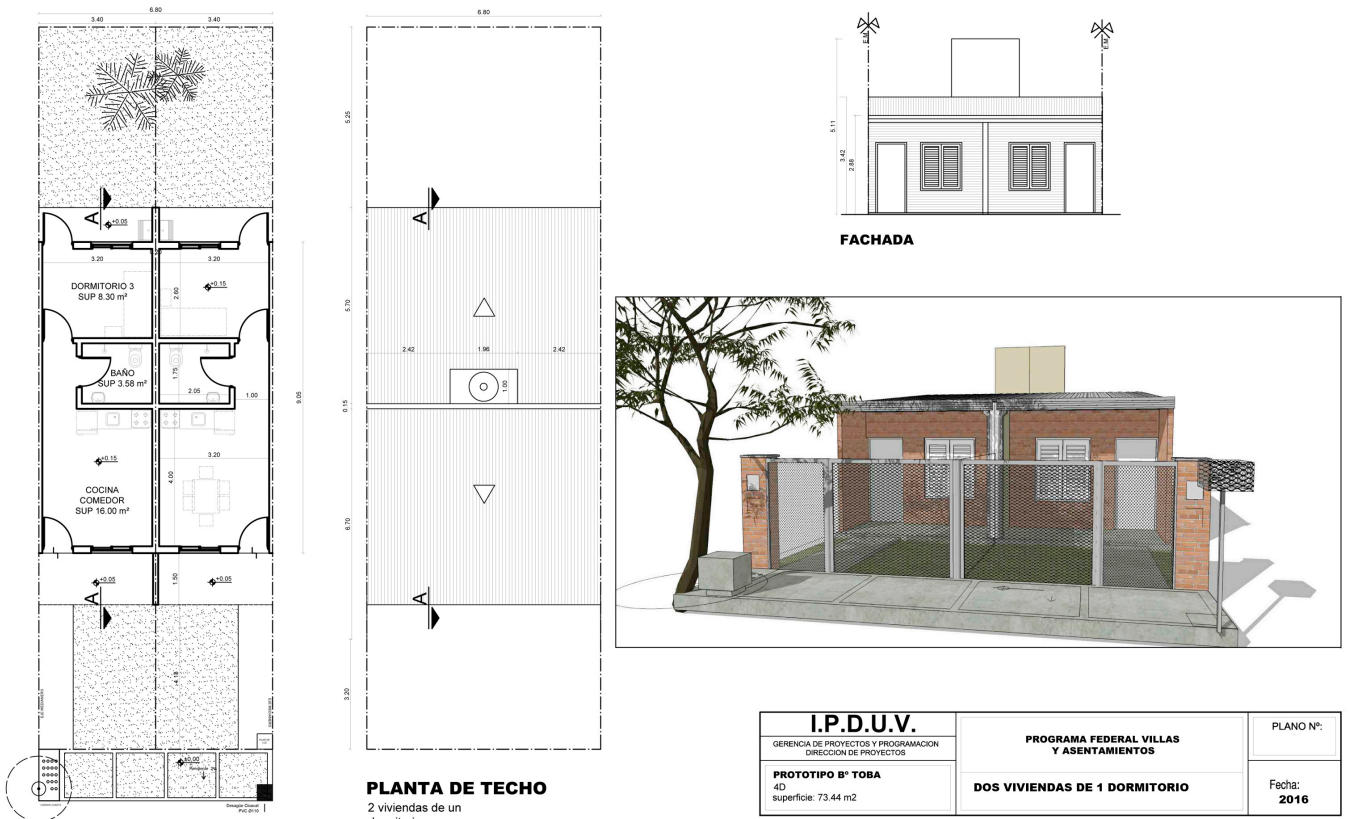


Figura 3. Modelo de viviendas de un dormitorio apareadas en un mismo lote. Fuente: IPDUV

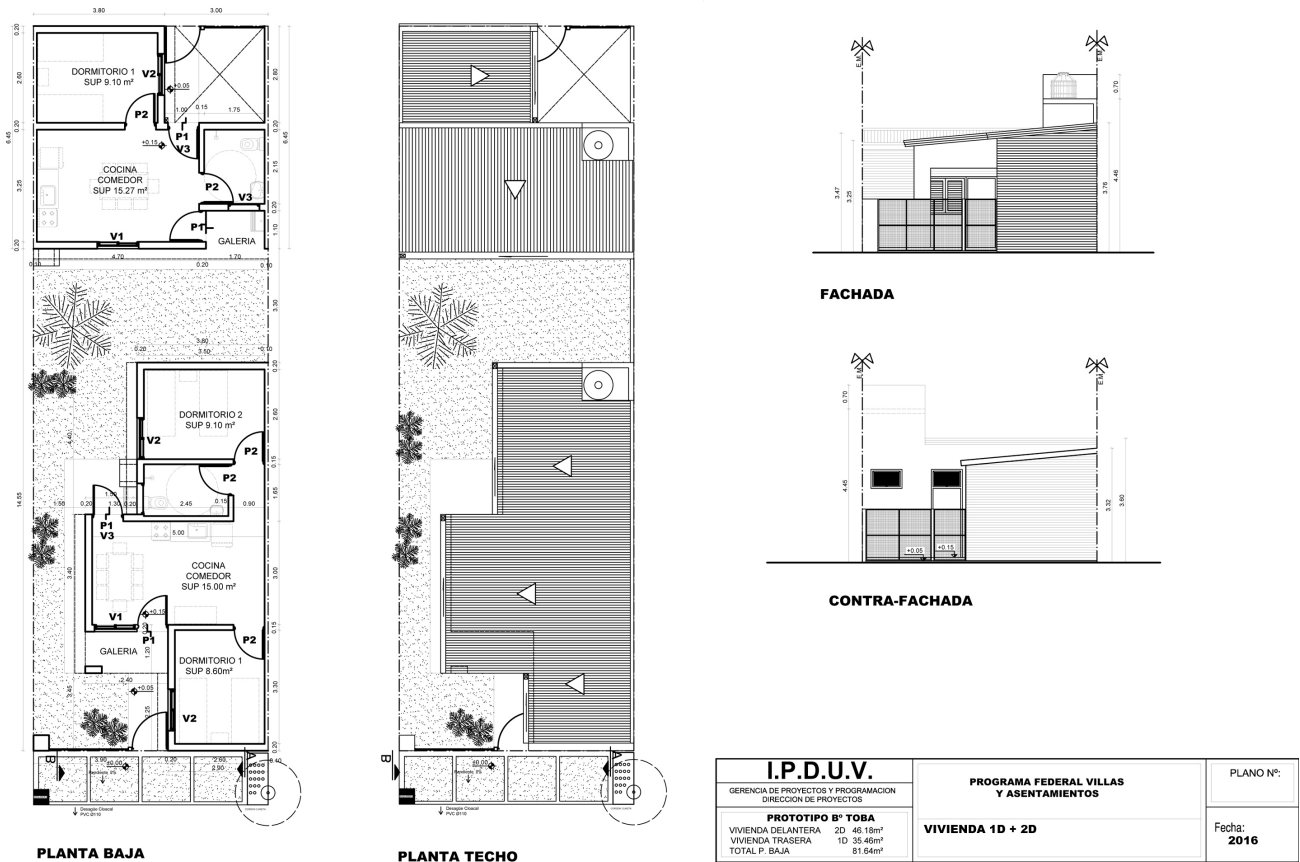


Figura 4. Modelo de dos viviendas de uno y dos dormitorios en un mismo lote. Fuente: IPDUV

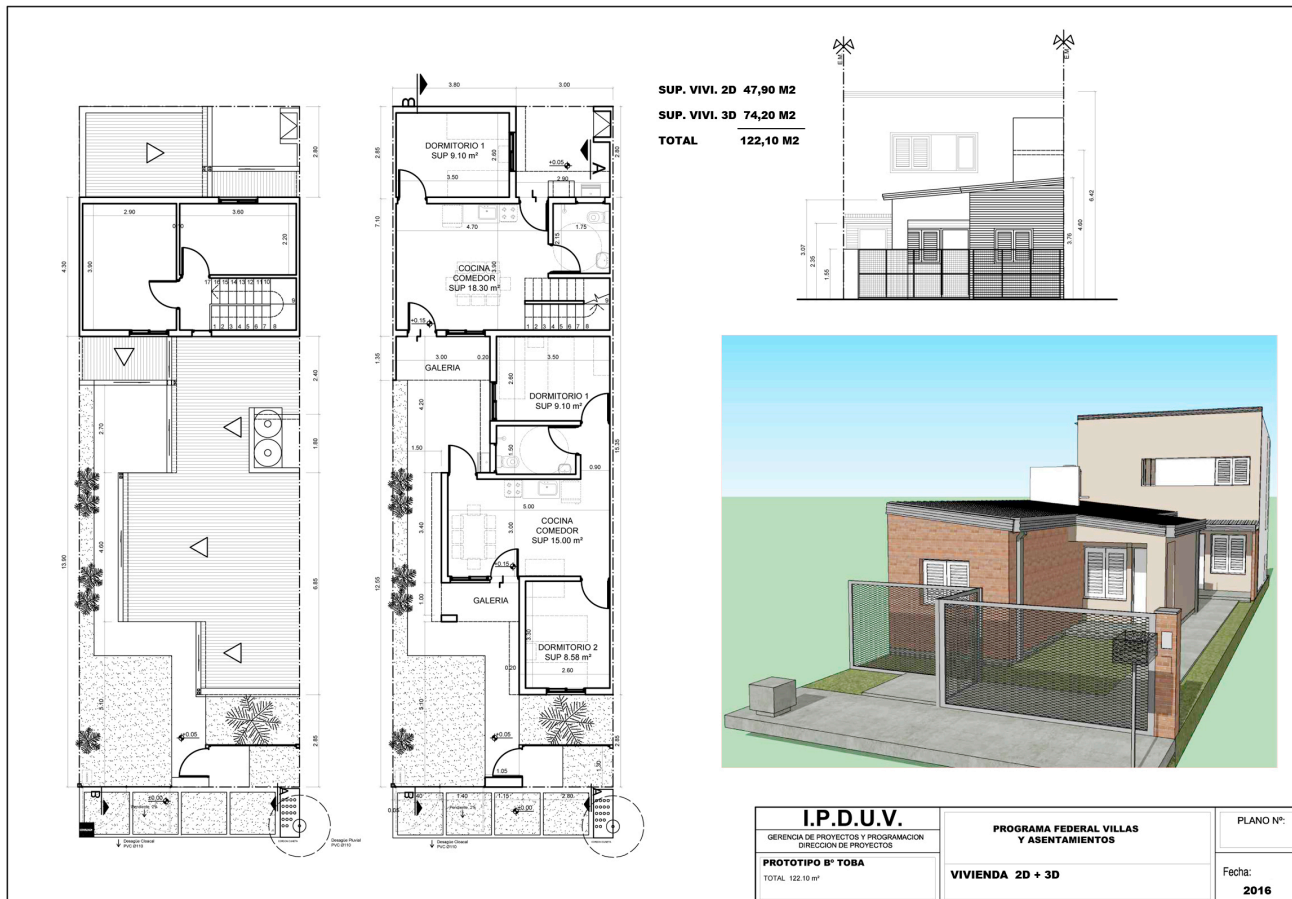


Figura 5. Modelo de dos viviendas en un mismo lote, dos dormitorios y tres dormitorios en dúplex. Fuente: IPDUV

Una tercera alternativa de dos viviendas en un mismo lote es la que implanta una vivienda en planta baja y un dúplex, de la que se obtienen una unidad de dos dormitorios y otra de tres, lo que satura el terreno con superficies cubierta y una escasa disponibilidad de patio. Es el modelo más urbano, donde prácticamente no existe la posibilidad de desarrollar actividades al aire libre (figura 5).

A continuación, se desarrollan ejemplos de viviendas con equipamientos. Atendiendo la demanda de distintos integrantes de la comunidad, el IPDUV debió diseñar prototipos especiales con distintos tipos de equipamien-

tos: Sede del Consejo de Caciques, Iglesias evangélicas y Comedor Comunitario. Estas particularidades se debían a que para cada uno de los referentes sociales, el desarrollo de estas actividades en su domicilio implicaba preservar su estatus de líderes ante la comunidad.

Vivienda con Sede del Consejo de Caciques

Si bien el poder de los caciques se ha ido perdiendo ante otros dirigentes barriales y los pastores evangélicos, aún conservan su rol de líderes en sectores de la comunidad aborigen, fundamentalmente ante los inte-

grantes más antiguos. La relación entre estos es fundamental para la buena convivencia del barrio: "Tenían un cacique, pero que iba perdiendo esa autoridad que tenía, porque los adultos esperaban y respetaban su palabra, pero no así los jóvenes, que querían tener más poder que el mismo cacique" (trabajadora social, exintegrante equipo de campo del Promeba).

Es necesario señalar que el Gran Barrio Toba está compuesto por varios barrios (el barrio Toba original, Chelliyí, Crescencio López, Camalote y Cotap), y en cada uno de ellos existía un cacique.

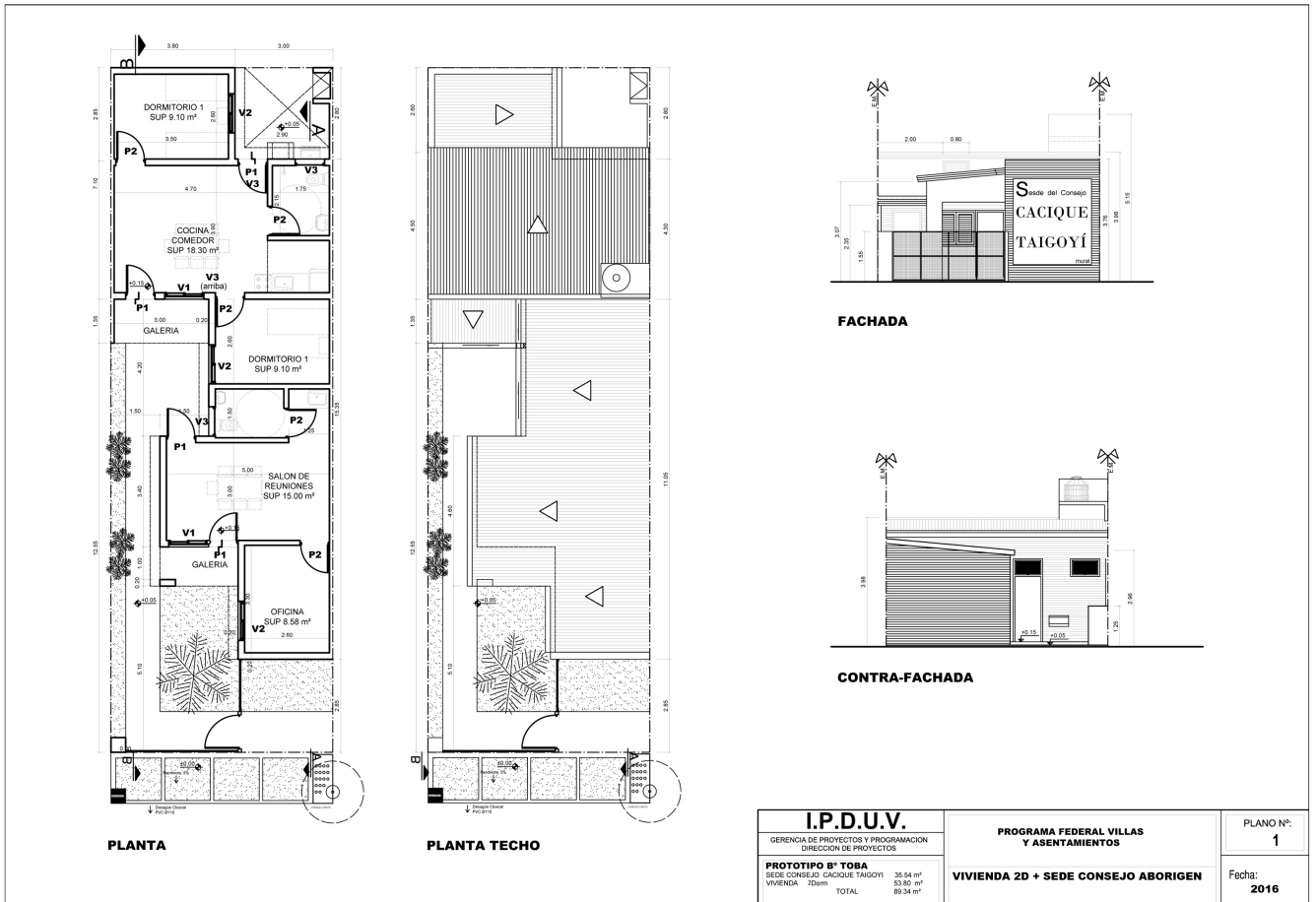


Figura 6. Modelo de viviendas y sede del consejo de caciques en un mismo lote. Fuente: IPDUV

Viviendas con templo evangélico

En el Barrio Toba existen siete templos evangélicos; cada uno de ellos practica sus actividades religiosas en la casa del pastor, son independientes entre sí y no comparten los espacios destinados al culto, por lo que se desarrollaron varios modelos de viviendas con templo en un mismo predio. Es necesario señalar el rol de los pastores evangélicos qom en la comunidad, ya que son los nuevos líderes comunitarios-religiosos; fue una demanda de ellos contar con un templo junto a la vivienda. Las escasas dimensiones de los lotes obligaron

a los técnicos a dar respuestas muy ajustadas y sin posibilidad de contar con espacios libres, saturando la totalidad del predio, pero la función social de la iglesia predominó sobre las condiciones ambientales:

Los que luchan realmente contra la droga, y no le dan espacio, son las iglesias evangélicas, son imbatibles, porque ellos no van a ir a atropellarle a un pastor, ellos (los pastores) tienen mucha ascendencia; yo soy parte de una (iglesia evangélica) que se llama Iglesia Pentecostal Puertas Abiertas. (Vecino, referente del barrio Chelliyi)

Las características de cada iglesia y las necesidades de vivienda de cada

pastor hicieron necesario diseñar respuestas específicas para cada una de ellas. A continuación, se analizan tres de los prototipos proyectados. La primera alternativa desarrolla un amplio salón en planta baja y una escalera de acceso independiente, que lleva a una vivienda de dos dormitorios en planta alta. La segunda es una variante de la primera con una escalera diferente, y el departamento posee tres dormitorios. En ambos casos las viviendas asumen características de departamentos en altura, inhibiendo a sus habitantes del desarrollo de actividades en espacios descubiertos, debido a la inexistencia de patios (figuras 7 y 8).

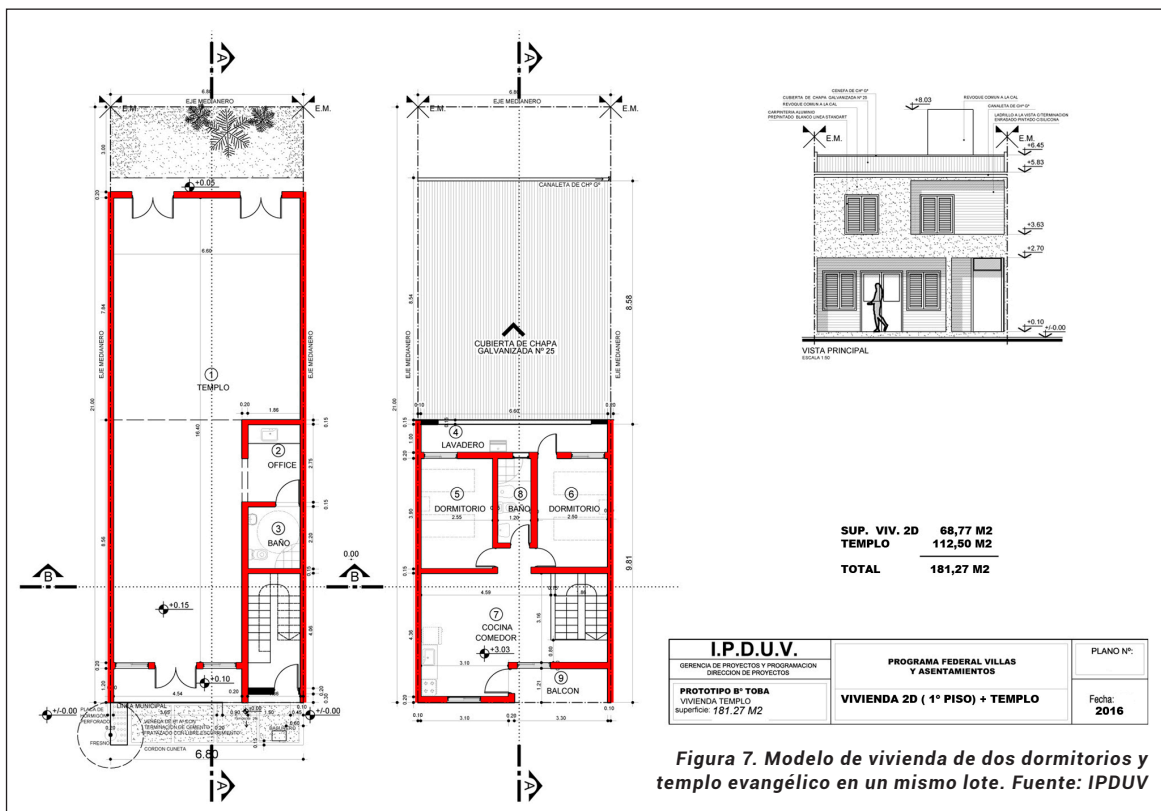


Figura 7. Modelo de vivienda de dos dormitorios y templo evangélico en un mismo lote. Fuente: IPDUV

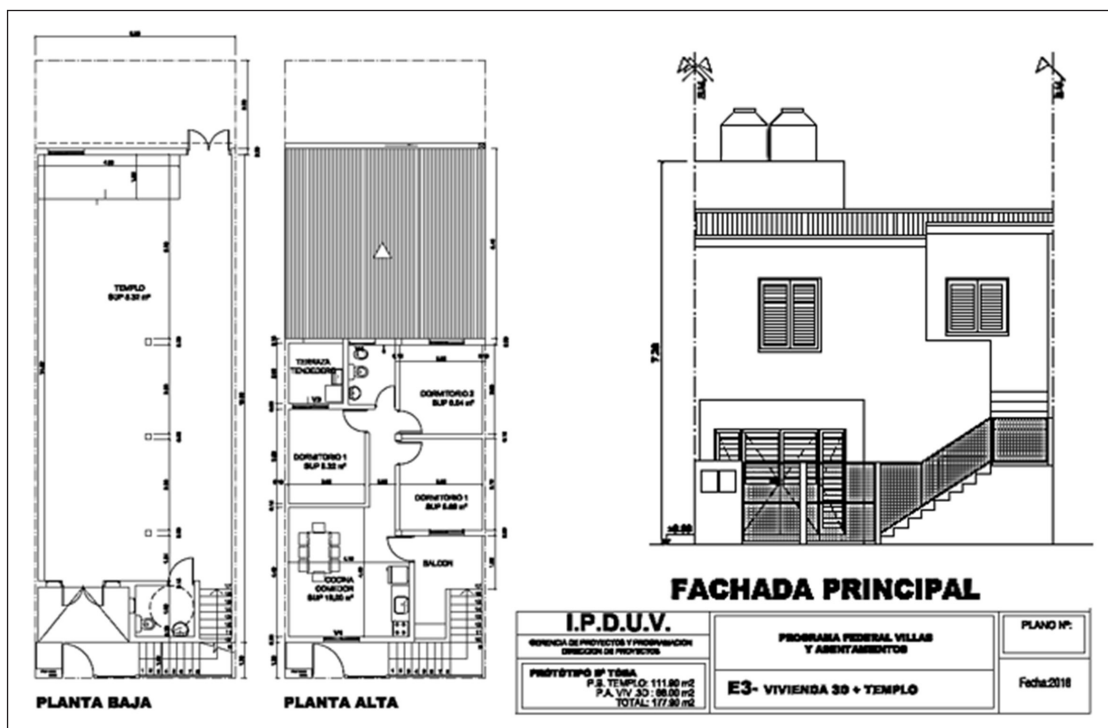


Figura 8. Modelo de vivienda de tres dormitorios y templo evangélico en un mismo lote. Fuente: IPDUV

La tercera alternativa desarrolla el salón de culto junto a una vivienda de un dormitorio en planta baja y un departamento de tres dormitorios en planta alta. La ocupación del predio alcanza tal densidad que

dificulta la iluminación y ventilación natural del local destinado a iglesia; de hecho, este diseño incumple con las normas de habitabilidad municipales y las normas para la seguridad de espacios destinados a actividades públicas (figura 9).

En los tres casos, las viviendas proyectadas junto con las iglesias evangélicas tienen similares características urbanas a las proyectadas para las otras familias del barrio.

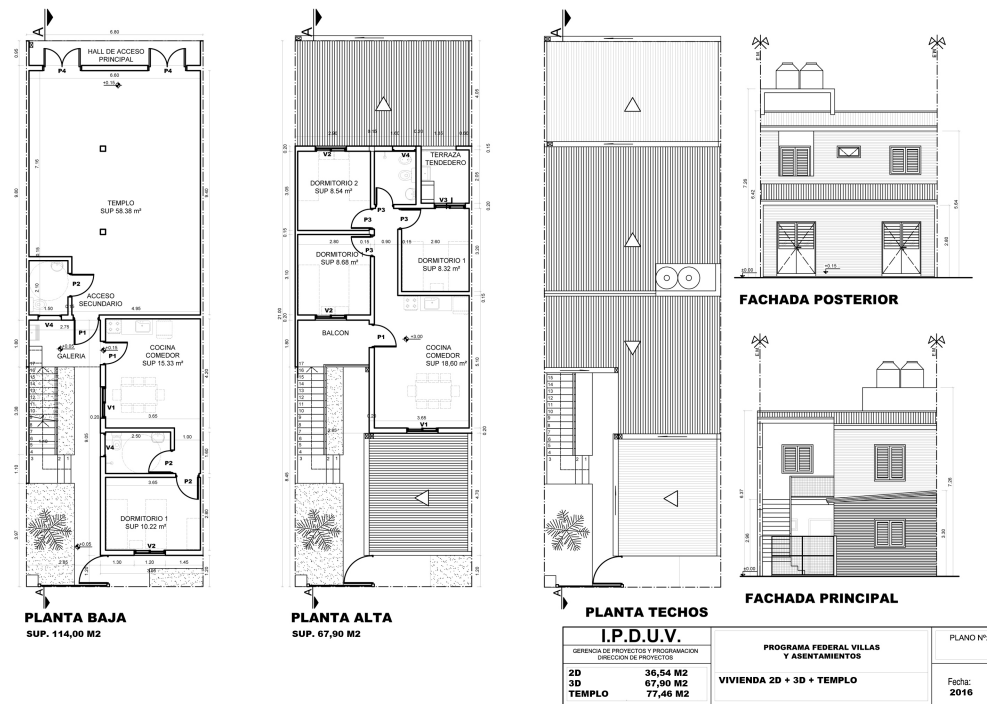


Figura 9. Modelo de dos viviendas de uno y tres dormitorios y templo evangélico en un mismo lote. Fuente: IPDUV

Vivienda con comedor comunitario

Como en los casos anteriores de viviendas con templo en un mismo predio, se desarrolló un modelo que combina la actividad residencial con

otra de uso público. El proyecto contempla una vivienda dúplex de cuatro dormitorios y un salón destinado a comedor comunitario, con locales complementarios de cocina y sanitario (figura 10).

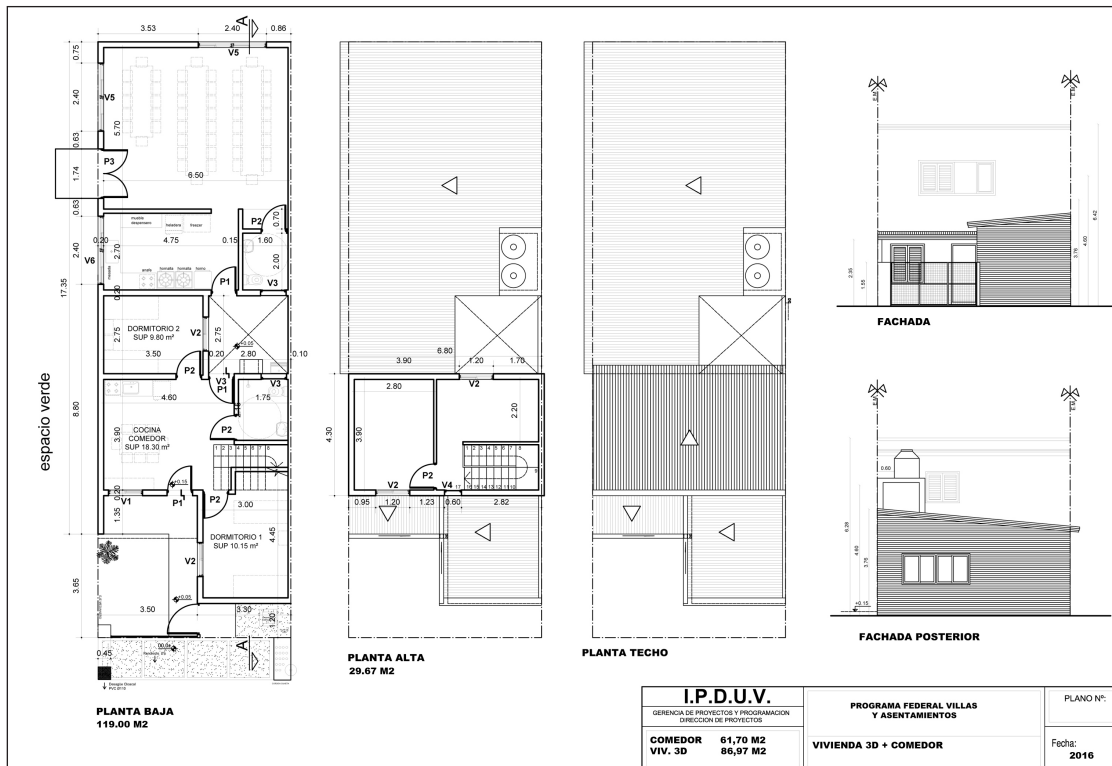


Figura 10. Modelo de vivienda y comedor comunitario en un mismo lote. Fuente: IPDUV

Consideraciones finales sobre el diseño de las viviendas proyectadas por el estado para el Gran Barrio Toba

Como se puede apreciar en los ejemplos descritos anteriormente, el diseño de las viviendas ejecutadas por el Estado en el Barrio Toba de Resistencia responde a modos de vida netamente urbanos, sin ningún tipo de características particulares que indiquen usos que pudieran corresponder a las costumbres propias de comunidades aborígenes.

En general los habitantes del barrio tenían muy claras sus demandas, fundamentalmente los referidos al tipo de vivienda que querían y el espacio que necesitaban, los (primeros) anteproyectos presentados por el personal del IPDUV no reflejaron la demanda, hubo que proyectar un prototipo que pueda adaptarse a las necesidades de las distintas familias. (Arquitecta, área operativa IPDUV)

Una característica común a todas las unidades ejecutadas es la saturación del lote donde se implantaron; esta particularidad restringe las posibilidades de realización de actividades en espacios abiertos (patios), costumbre innata de los pueblos originarios, y condiciona la realización de reuniones grupales a lugares de uso público, como la calle central del barrio o los equipamien-

tos comunitarios (iglesias, centro comunitario, etc.), en contradicción con sus tradiciones, en las cuales la vivienda es también lugar de reunión social. Las restricciones de espacio impiden también la construcción de otros locales para destinarlos a actividades artesanales y/o productivas de los integrantes de la familia.

El obligado proceso de cambios culturales⁴ sufrido por los integrantes del pueblo qom del barrio toba, luego de más de setenta años de radicados en el lugar, ha modificado sustancialmente sus costumbres; pese a todo, aún conservan su lengua original y algunas actividades artesanales tradicionales, como la cestería, el tejido y la alfarería, desarrolladas fundamentalmente por los adultos mayores de la comunidad. En los últimos años se están desarrollando distintas acciones orientadas a rescatar los rasgos culturales del pueblo qom, como la educación bilingüe, la promoción de actividades culturales tendientes a recuperar aquellas características identitarias perdidas o en extinción y la concientización de niñas, niños y jóvenes acerca de los valores de la cultura de su pueblo original: "Yo le agregué un tallercito donde hago panes y mi señora canastos, hace cestería y le mantiene y le enseña a las hijas" (vecino del barrio Chelliyi).

Incluso si estas acciones logran resultados satisfactorios, es difícil prever que puedan prescindir de los modos de vida urbanos adquiridos, fundamentalmente en aquellas comunidades radicadas en centros urbanos, ante la imposibilidad de resignar los niveles de confort obtenidos con el acceso a las infraestructuras de electricidad, agua y en algunos

casos cloacas, más equipamientos urbanos y servicios disponibles en las ciudades. Pese a formar parte de las comunidades urbanas periféricas y carenciadas, y sufriendo una discriminación constante, es en los centros poblados donde tienen mayores posibilidades de acceder a medios subsistencia, por lo que su alejamiento de los centros urbanos no debería ser una alternativa que considerar. Ante esta realidad, será tarea del Estado y de sus técnicos interpretar sus demandas y darles respuestas acordes con las necesidades actuales de cada comunidad en particular, ya que, a pesar de todo, poseen una notable capacidad de reconocer sus carencias y aportar soluciones acordes con sus condiciones de vida.

La mecánica de concertación-negociación no es solamente un resguardo de los intereses de los sectores menos poderosos, sino básicamente un mecanismo regulador del juego de intereses de todos los sectores (Pelli, 2007, p. 7). Un párrafo aparte merece el resultado de la metodología participativa empleada; si bien esta permitió la participación de un importante sector de la comunidad, las opiniones recogidas concuerdan en que la realidad superó las estrategias previstas, y que debieron ser ajustadas durante el desarrollo de las acciones, pero incluso así no pudo superarse la barrera cultural y la realidad social de una comunidad de originarios inmersa en un largo proceso adaptativo y con formas de vida diferentes de sus costumbres tradicionales. Si bien se tomaron medidas para reencauzar las actividades con la comunidad, los resultados no conformaron a ninguna de las partes.

4. *Concepto de antropología cultural desarrollado por el antropólogo Ortiz Fernández.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreto, M. Á.** (2008). *La comprensión del problema habitacional desde una perspectiva compleja para su abordaje integral*. Ponencia presentada en XXVIII Encuentro de la Red ULACAV, Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda. Resumen recuperado de URI <http://repositorio.unne.edu.ar>
- Pelli, V. S.**, (2007). *Habitar, Participar, Pertenecer: Acceder a la vivienda: incluirse en la sociedad*. Nobuko.

INFORMES GUBERNAMENTALES

- IPDUV-Promeba (2014). *Documento de consulta pública*.
Promeba/Chaco (diciembre 2015).
Informe final proyecto "GRAN TOBA".

TESIS DE MAESTRÍA

- Roces, C.** (2020). *Políticas Habitacionales Gubernamentales Orientadas a los Pueblos Originarios. El Caso Gran Barrio Toba. Resistencia-Chaco*. [Tesis de la Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste]. <https://repositorio.unne.edu.ar/handle/123456789/28557>